

El viaje



Glosario Artístico

Por OLGA ARRATIA

SE hizo estrecha una de las grandes salas de la Escuela de Derecho para contener la multitud que deseaba ver y oír a Roberto Matta, el chileno arquitecto y pintor radicado hace muchos años en París y cuya pintura casi desconocida aquí ha triunfado plenamente en Europa.

El tema "La creación artística" fue debatido durante días con asistencia de numerosísimo público y entre el que se contaban escritores, pintores, escultores, periodistas y estudiantes. En la mesa redonda estaban además del invitado oficial José Ricardo Morales, Camilo Mori, Luis Oyarzún, Antonio Romero, Jorge Elliott, Ramón Vergara, Antonio Antúnez y José Balmes.

José Ricardo Morales tuvo la difícil tarea de "volver" a los oradores al tema del que se alejaban —por la intervención del público— exponiendo y defendiendo cada cual sus diversas y personales posiciones estéticas. Se hacían preguntas y respuestas intencionadas. Desde luego, todo giraba en torno a Matta y, aunque la mayoría llevaba el debate, forzosa e intencionadamente, a explicar su propia forma de creación artística, casi todos terminaban incitando a Matta a contar su experiencia pictórica, a revelar qué fantasmas poblaban su vida interior y se asomaban en sus telas.

He aquí algunos "disparos" y opiniones cogidos al vuelo en medio del apasionado clima del debate.

José Ricardo Morales:... "Se habla de "decir" por intermedio de la pintura. La pintura revela el mundo personal del artista. Matta descubre en sus obras un mundo de experiencias y sus propias intuiciones".

Romera:... "Cuando el artista no se siente en crisis, el arte es repetido, ramplón".

Bindis:... "El arte abstracto es el testimonio de una época, testigo de una época, espejo de nosotros".

J. R. Morales:... "El artista es testigo de su época. Debe ser capaz de sentir lo que ha visto. Es el testigo-artista. Vivimos un tiempo, no una época. Las épocas están concluidas".

Camilo Mori:... "Lo mejor del arte es aquello que no se puede explicar. Hay dos aspectos: el espíritu y el medio expresivo de la materia y las leyes que pueden regir. La pintura abstracta ha convertido el medio en un fin... Se hace evidente lo plástico puro en lo abstracto, al revés de la otra pintura en la que priman el sentimiento y la concepción de las cosas. Y si la pintura que es un lenguaje no logra comunicar nada ni hacerse entender, ha fracasado como pintura. Tenemos la obligación de hacer legible nuestro mensaje".

Balmes:... "Todo hecho de la vida es psicológico y lleva una carga de emotividad. Cada uno pinta en el fondo como realmente es y, a pesar de uno, sale de determinada manera. No creo en programas externos. Creo que el pintor debe bastarse a sí mismo".

Romera:... Todos coinciden en hablar de pintura psicológica, ¿no habrá un momento en que el pintor trabaje fríamente?"...

Y así siguió el cambio de opiniones, pero la realidad fue que todo lo que deseábamos era ver

y escuchar a Matta. Lo imaginábamos grave, con esa solemnidad que dan el triunfo y la fortuna y nos costó identificarlo con el que apareció ante nuestros ojos: sencillo, con rostro de niño que se acentúa más en su sonrisa infantil y el mechón rebelde que cae sobre la frente en total despreocupación. No hay asomo de vanidad en él. No posee el don de la palabra. Su voz está en los pinceles y el idioma que ellos hablan no es comprendido ni traducido por la mayoría. Es un tímido auténtico, enemigo de las reuniones y de hablar de sí mismo. Hubo expectación frente al conocimiento físico y a sus expresiones sobre arte.

Y ya estamos frente a él: tartamudea, busca desesperadamente las palabras que no acuden para decir lo que ronda su espíritu; mueve las manos en el ansia impotente de que éstas le ayuden a expresarse. Inútil intento. No logra mostrar su mundo —ese que él expresa tan libre y audazmente en colores—, ni contar como es en él aquello que los demás denominan "creación artística". Con vacilaciones, suspensos y aletear de sus manos —en esos momentos huérfanas de pinceles—, logró decir: "Pienso que en mis temas he creado una morfología adecuada al ambiente. La técnica de mi plástica no es más que una herramienta con la que trato de hablar de la vida. Esto que hago me parece como lauchas lanzadas al espacio: el gato las coge y luego las tira lejos de un zarzaposo...". Y tras un minuto de silencio agrega: "Yo creo y siento que estamos frente a un mundo en el que han cambiado fundamentalmente todos los conceptos".

Nuevo silencio. El público espera la continuidad de sus ideas —ya lo siente lanzado— y Matta termina con esta certera frase: "En la pintura no se puede mentir. Si no hay nada, no hay nada, simplemente"...

Roberto Matta permaneció un mes en nuestro país pintando un mural que obsequió a la Universidad Técnica del Estado y que mide tres metros de alto por diez de ancho. Es un cielo —o espacio sin límites— de claro y denso color, en el que aparecen la era de la máquina, el futuro cósmico de los vuelos interplanetarios. Hay puentes aéreos que nacen de un extraño sostén invisible y se pierden en la nada: es la técnica y el espíritu en fusión demoníaca y divina. Ahí, en ese mural, nos dejó Roberto Matta su más rotunda y hermosa respuesta.

Roberto Matta

